

TELVA

A close-up portrait of a woman with long, wet, light-colored hair. She is resting her head on her right hand, looking thoughtfully towards the camera. The background is a blurred sunset or ocean scene with warm, golden light. The overall mood is serene and evocative of a beach setting.

Con un pareo basta

La gozada de secarse al sol y notar la sal en la piel, o la de tener una única preocupación: elegir el pareo que llevarás de la mañana a la noche. Nada como el verano.

Colgante de turquesa, Gimaguas, y pareo, Natura Selection.

moda



El amarillo no sólo es el color de la temporada sino el de la luz del verano, el de esos días prodigiosos en que todo gira en torno al sol: tu amanecer rosado, el atardecer ámbar. Busca el mejor lugar para disfrutar de la calidez, dormir en sitios nuevos, un albaricoque en la playa, Ibiza con calor...

—Realiza: Gabriela Bilbao.
Fotos: Tomás de la Fuente.



Jersey de punto con
volantes, Max Mara.

En la otra página,
camisa de algodón.
Vicente Ganesha y
braguita de bikini,
Women'secret.



Vestido de seda, Dundas.

Me fui a vivir a Ibiza

BEN CLARCK

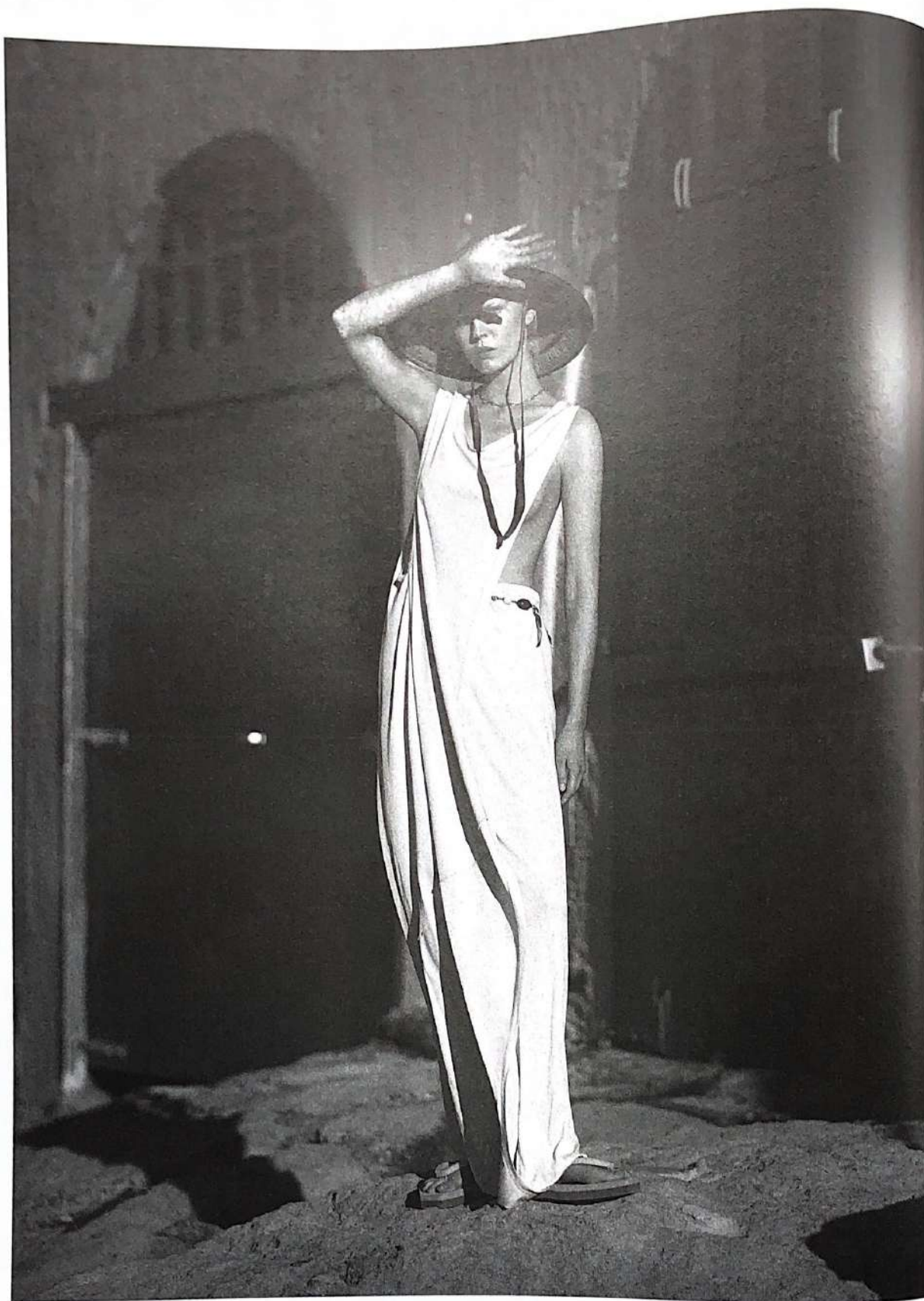
Había elegido el peor año para mudarme a Ibiza. Eso me dijo Javier al recogerme en el aeropuerto. Le di un vistazo a la larguísima cola de turistas que esperaban un taxi y le contesté distraído que no sería para tanto. Lo es, me dijo. Esto es una locura, no hay quien viva. Los precios, la masificación. Ahora que estás aquí, bueno, supongo que todo saldrá bien, no sé. Claro, le dije, mirando por la ventanilla. Junto a la carretera, personajes estrambóticos reclamaban mi atención desde enormes anuncios de colores. Discotecas, restaurantes, la inmensa cara de un DJ que me sonaba de la tele. Dejamos atrás la ciudad y las carreteras empezaron a ser más pequeñas. Javier iba decidiendo sobre la marcha qué ruta seguir. No, mejor vamos por aquí que a esta hora la carretera de Santa Eulària es un infierno. Todavía no ha empezado la temporada y esto está imposible, decía. ¡Mira qué tráfico! ¡Nos vamos a hundir todos! Bajé un poco la ventanilla y creí identificar el olor de los pinos y de las sabinas que recordaba de mis años infantiles veraneando en la isla. La tarde era amarilla. Las casitas blancas de la montaña reflejaban la luz y tuve la extraña sensación de que protagonizábamos un videoclip. ¿Tienes algo de música? Le pregunté. ¿Música? Eh... no, de todos modos, ya llegamos, me dijo. Subimos por un camino bastante erosionado por las lluvias torrenciales que, según me dijo Javier, eran también peores que nunca. Me lo estás pintando todo muy bien, le dije. Bueno, chico, no sé, dijo, es que a veces uno se imagina mudarse a Ibiza como una solución para todos sus problemas y no es así, pero bueno, basta de murgas, bienvenido a tu casa. Detuvo el coche delante de un edificio de dos plantas parcialmente cubierto por la buganvilla más grande que había visto en toda mi vida. Cuando apagó el motor sentí que nos abrazaba un silencio cálido y cerré los ojos. Sí; pino, sabina, quizá algo de romero y luego, otra cosa, ¿el mar? No te preocupes por las



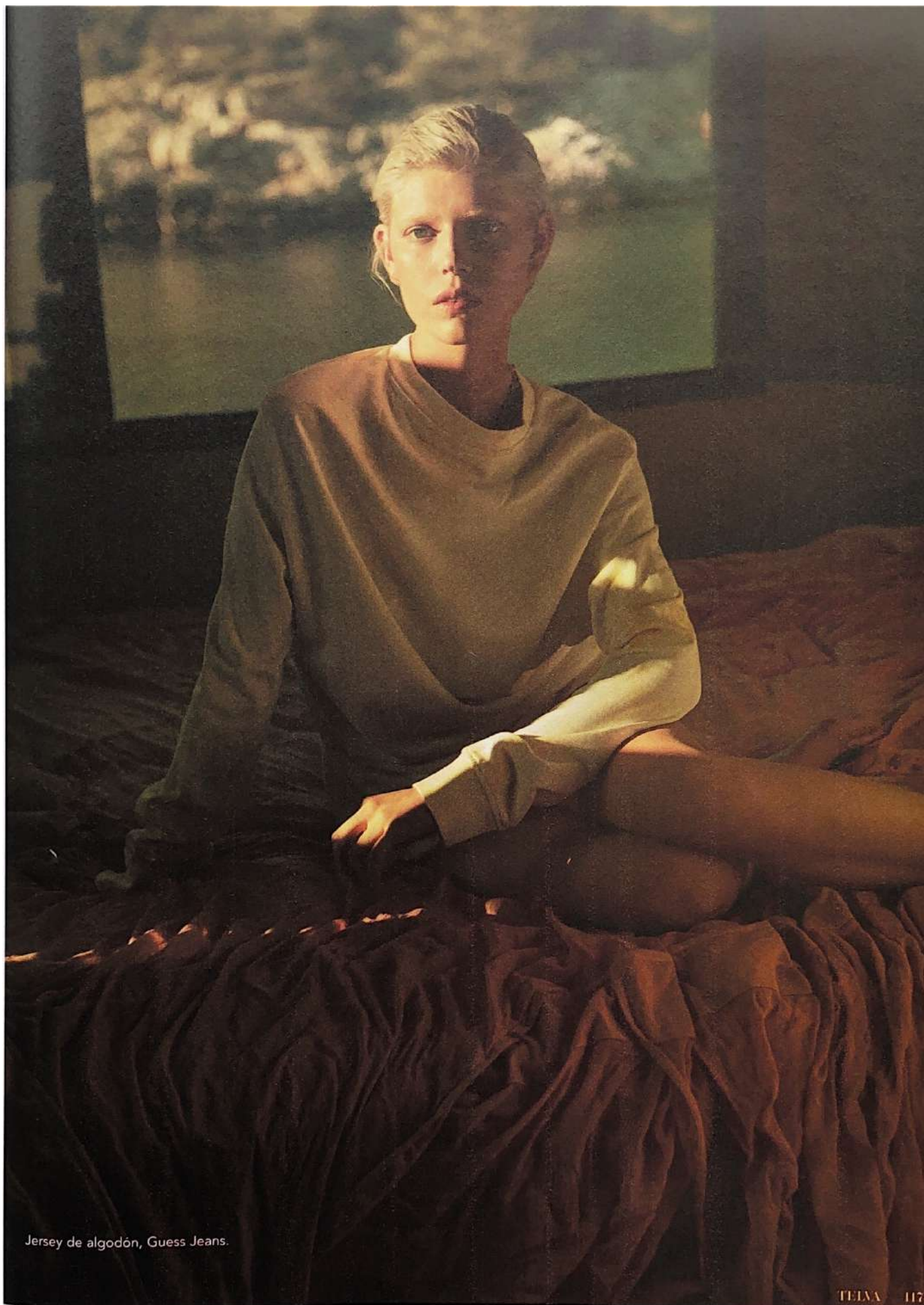
Jersey de punto, Miu Miu y gafas de sol, Michael Kors.

maletas, dijo Javier, aprovechemos para subir y ver la puesta de sol, que debe de estar a punto. Rodeamos la casa por la izquierda y fuimos recibidos por dos gatos blancos. ¿Cómo se llaman?, pregunté. Son gatos sordos, dijo Javier sin mirarlos. Por eso no les hemos puesto nombre, no hacen más que comer. Venga, hay que subir por aquí, cuidado. Lo perseguí por unas escaleras empinadas y unos instantes después nos encontramos sobre el tejado mirando hacia el oeste. Era como si estuviéramos en medio de un incendio de armonía. Sentía el calor de los últimos rayos del día sobre las mejillas y creí oír el lejano latir de unos tambores. Bienvenido, amigo, me dijo Javier. Y nos dimos un gran abrazo. Vas a ser muy feliz aquí y, si no, oye, siempre podrás contarles que sí que lo fuiste, me dijo. *

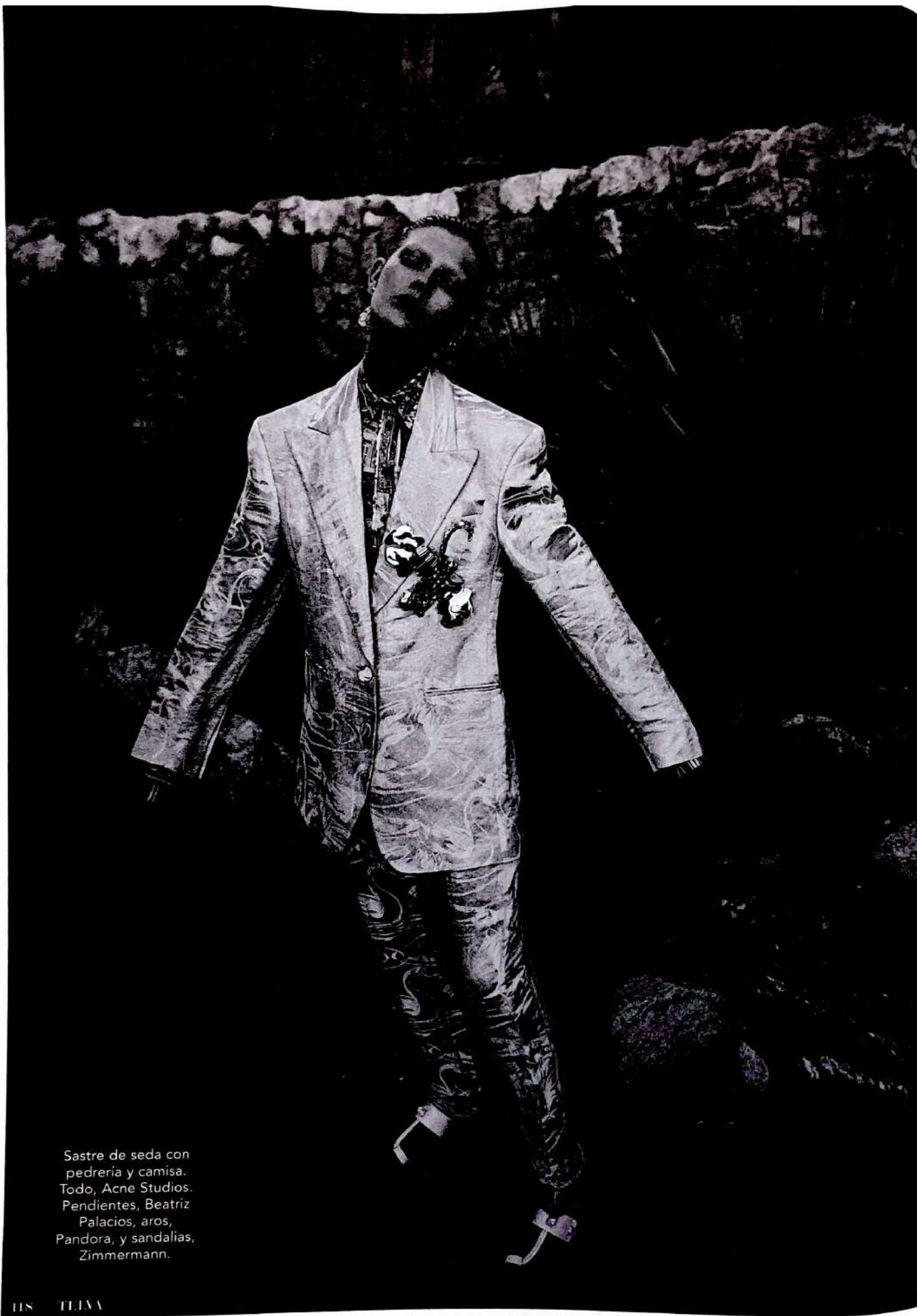
* Cada mes, una foto de moda de TELVA inspira a un escritor para construir un fabuloso relato. Esta vez es el joven poeta **Ben Clarck**, nacido en Ibiza (1984) y autor, entre otras obras, de *"La policía celeste"*, ganador del premio de poesía Loewe (2017); *"Armisticio"*, o *"Los últimos perros de Shackleton"*.



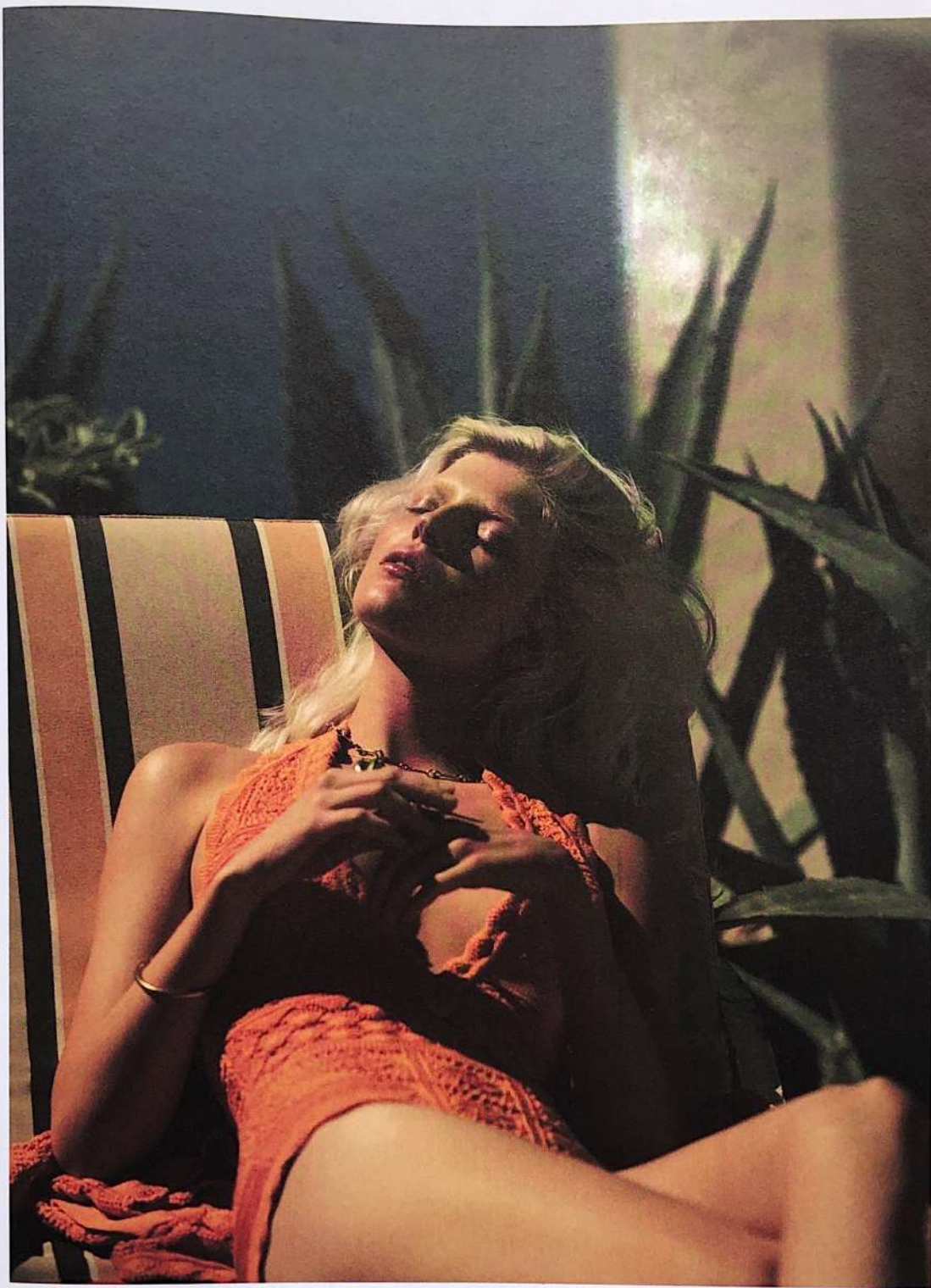
Vestido con cinturón metálico, Marni, sandalias estilo japonés, Acne Studios y collar, Circo Jewellery.



Jersey de algodón, Guess Jeans.



Sastre de seda con
pedrería y camisa.
Todo, Acne Studios.
Pendientes, Beatriz
Palacios, aros,
Pandora, y sandalias,
Zimmermann.



Traje de baño, Carolina Herrera New York, collar, Circo Jewellery y anillo, Aurélie Bidermann.
Maquillaje y peluquería: Yuema Villa (Ana Prado) para M..A.C y ICON. Agradecimientos: Hotel Los Enamorados (Ibiza)



UN LUGAR DONDE QUEDARSE

Los accesorios no son secundarios y los tonos primarios priorizan el look. Desde Alberta Ferretti, que combina un vaquero rosa con un cinturón amarillo Chanel y sus mitones en este color o los bolsos plegados de Ulla Johnson. Conquistar un lugar empieza por dejar alguna pertenencia olvidada.

—Realiza: Gabriela Bilbao. Foto: Tomás de la Fuente